

San Sebastián.—Sábado 8 de Junio de 1907.

Oficinas: San Martín, 10.—Teléfono número 21.

EL NÚMERO  
5  
CENTIMOS

AÑO XXIII

# La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano

EL NÚMERO  
5  
CENTIMOS

NÚMERO 7.884.

## PRECIOS DE INSERCIÓN

Ha 4º plana a 40 centavos la línea.—En 4º plana, 8 pesetas.—En 2º y 3º planas, 6 y 8 centavos linea.—Anuncios en 1º plana, 1.50 pesetas linea.—Reclamos y comunicados, 4 pesetas.—A tres columnas, 8 centavos linea.—Reclamos matutinos en primera plana a una columna, 50 pesetas; a dos columnas, 100 pesetas; a tres columnas, 200 pesetas; a cuatro columnas, 300 pesetas; a cinco columnas, 400 pesetas; a seis columnas, 500 pesetas; a siete columnas, 600 pesetas; a ocho columnas, 700 pesetas; a nueve columnas, 800 pesetas.—Reclamos convencionales en los anuncios siempre que pasea de quinientos francos.—Pago adelantado.

## ACTUALIDAD EUROPEA

## La dictadura en Portugal

La crisis interior del reino lusitano, que, desde hace algún tiempo, había adquirido un carácter agudo hasta determinar el golpe de Estado de constituir un ministerio anticonstitucional y disolver las Cámaras *sino die*, se agrava ahora extraordinariamente con complicaciones diplomáticas.

El rey Carlos, en efecto, se encuentra rodeado de una sublevación organizada por el príncipe don Miguel, pretendiente de la rama principal de los Braganzas, y, de otra parte, en Inglaterra y en España se preocupan también algunos elementos, según informes autorizados, de que surja una revolución dinástica en Lisboa.

El principal personaje de esta aventura en Portugal es el general presidente del consejo de ministros de Portugal, don Juan Franco. Este logró persuadir a don Carlos de que si le concedía plenos poderes, durante tres años como máximo, aseguraría la felicidad del reino y de la dinastía, vencería la agitación republicana, y establecería la paz civil y la libertad política, sin recurrir a cantidad alguna que no estuviese consignada en los criterios establecidos por las Cortes para constituir los gastos del presupuesto del año actual.

Cómo se explica que el soberano portugués, que no es un novato, que ha recorrido todas las naciones europeas, que se encuentra en frecuente e íntima relación con Eduardo VII, un monarca que guarda profundo y sincero respeto a los principios constitucionales, sea extremadamente propenso a la idea que el ardiente ardor promovido por los mismos, como se explica, repetimos, que haya constituido, por decreto del 15 de Mayo último, en dictador a don Juan Franco, y le encargue de realizar sus estupendas promesas?

Tal hecho, extraño e insolito, sólo puede explicarse teniendo en cuenta que los asuntos de Estado iban en estos últimos años de mal en peor en Portugal. Gobiernos salidos de los dos partidos, conservadores y liberales, alternaron, el conservador y el liberal, se sucedían en el poder con idéntica impotencia, pues jamás pudieron satisfacer las más urgentes necesidades sentidas por el país.

A consecuencia de ello, el desconcierto, no sólo contra los partidos, las Cortes y los ministros, sino contra la dinastía, creció poderosamente, y la opinión se fue inclinando con decisión hacia la idea que preconizaba la precisión absoluta de llegar al cambio de régimen.

Dos ramas tiene la casa de Braganza. La principal fué derrocada por la Revolución del 26 de Mayo de 1834, y está representada por el príncipe Miguel, coronel del ejército austriaco de que actualmente reside en el castillo de Seebenstein. La ramita seguenda, elevada y traída por el marqués de Alba en 1833 de la reina María de la Glorieta hija de don Pedro, con el príncipe Luis de Sajonia-Coburgo y Gotha, reina actualmente en la persona de don Carlos.

El príncipe Miguel jamás ha tenido partidarios más que entre los elementos de la aristocracia, pues entre la clase popular, son las ideas republicanas las que profundamente dominan. Esta situación, que es de la más grave de modo inciso, hace poco tiempo, en los debates planteados en las Cortes acerca del monopolio del tabaco y en los tumultos universitarios de Cambra. La prerrogativa real, la propia persona del monarca, fueron discutidas, saliendo muy mal paradas una y otra. Entonces se buscó amparo para arribas en la nueva política anticonstitucional proclamada y defendida por don Juan Franco.

Este es el resultado del consejo de ministros del 1906, pero su gobierno era imperfectamente parlamentario. Franco constituyó en las Cortes un grupo especial entre los dos partidos clásicos, el conservador y el liberal, y bautizó a este tercer partido con el nombre de «regeneradores liberales». El rey Carlos, que había utilizado con exceso, y sin resultado alguno práctico, los servicios de los liberales y de los conservadores, se decidió a ensayar los de los «regeneradores liberales».

La prueba no pudo ser más desgraciada: éstos fracasaron en forma tan ruindosa como sus predecesores. Pero en vez de desanimarse, don Juan Franco sostuvo que la causa de su fracaso no se encontraba en él sino en las Cortes, que no comprendían el genio de sus concepciones y hacían obstrucción a sus propósitos. La situación, en efecto, mejoró, pero el resultado, que no se mejoró, fue que el régimen parlamentario, que unió a todo el rey con su primer ministro.

El monarca conió a ésta la técnica del golpe, de la hacienda y de los servicios públicos, y se reservó para si lo relativo al Ejército. Desde entonces se dedicó a visitar cuarteles, a fin de evitar una sedición militar que se promoviera contra la suspensión de las Cortes y en defensa de la Constitución. El sueldo de oficial y personal civil, que el primero no podía concederse siguió con el haber de los menos importantes funcionarios, y, de este modo, la dictadura no encontró resistencia alguna a la disolución del Parlamento sin señalar la fecha para

la celebración de las nuevas elecciones, y ha podido conservar en sus manos, y las riendas del gobierno.

Creyéndose por ello dueño de la situación, el rey Carlos se negó a recibir a los delegados de la Cámara de los Pares que habían solicitado de él una audiencia para pedirle que restaurara el imperio de la Constitución proclamado a una nueva elección de Cortes. Entonces se presentó la famosa cuestión de las pensiones populares, en los cuales se vitoreaba a la República, se multiplicaron, y al propio tiempo, se aseguró que algunos legitimistas, se habían dirigido a Viena para ofrecer la corona de Portugal al príncipe Miguel de Braganza. El rey, ante estos hechos, mudó prudentemente de parecer: recibió a los monárquicos del Parlamento, escuchó sus reclamaciones y les ofreció transmitirlas a don Juan Franco, a quien se le pidió dictar una orden y dentro de diez días regresó a su amparo.

La contestación la dio don Juan de Franco hace pocos días, el 1º de junio, en un discurso que pronunció en el Club Liberal. Allí proclamó que todo marchabía maravillosamente, que los servicios públicos estaban mejor dotados sis que se hubiesen aumentado los impuestos, que los derechos y las libertades eran escrupulosamente garantizadas, y esto que a parte, algunas asombra la menor sombra de reacciónaria. Y en lo referente a la elección de nuevo Parlamento, a nada se comprometió el flamante dictador, puesto que, recurriendo a vaguedades, se ilimitó a decir que cuando todos los partidos sepan cumplir con su deber, se encontrarán con las Cortes abiertas.

De esta afirmación deducimos nosotros que, para restar credibilidad al régimen, se apresuró a pedir don Juan Franco a que legitimistas y republicanos se sometan a su dictadura, y aparte de que para ésta puede trascurrir mucho tiempo, es indudable que tal conducta originará para la actual dinastía gravísimos peligros.

Por pronto, en el castillo de Seebenstein el príncipe Miguel anuncia su advenimiento al trono de los Braganzas, y, alborotándose, ciertos elementos de la sociedad deberán de declararse en huelga en el caso de que sean condenados los procesados por el atentado de la calle Mayor.

Lacierá ya la contestación telegáficamente ordenándole que castigue severamente y con todo el rigor de la ley a todas aquellas sociedades que traten de entorpecer o disfilar la acción de los Tribunales de Justicia.

\* \* \*

LOS AUTOMOVILES

(POR TELÉGRAMA)  
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Parte 7.

Según dicen de Berlín, nuevos incidentes han sido producidos en la segunda etapa de la carrera en que se disputó la Copa Hípica.

En el año anterior, volvió por causa de los fríos, resultando dos muertos heridos y el chauffer con el craneo fracturado.

Cerca de Mannheim tuvo que parar su automóvil el doctor S. C., director del año pasado, por un accidente en el volante.

Cuando lo estaban arreglando, llegó otro automóvil y atropelló a dos personas que habían acudido en ayuda de aquel.

Ambas resultaron heridas de mucha gravedad.

\* \* \*

La cámara de Wurtemberg ha rechazado una proposición del Centro católico encaminada a prohibir en lo sucesivo que los coches automóviles crucen por terrenos de aquél.

El general Cervera se presentó ayer, para cumplimentarle oficialmente, al jefe de la jurisdicción de Ma-

rina.

Use de los automóviles pudo sortear el obstáculo, pero el otro, al hacer una virada muy rápida, chocó contra un árbol.

El golpe fué violentísimo, y quedó en el suelo, arrancado de su asiento, y cuando lo sacaron, estremeció las piernas destrozadas, el director del garaje de la rue Taitbout, de París, monseñor Luis de Sajonia-Coburgo y Gotha, reina actualmente en la persona de don Carlos.

El príncipe Miguel jamás ha tenido partidarios más que entre los elementos de la aristocracia, pues entre la clase popular, son las ideas republicanas las que profundamente dominan. Esta situación, que es de la más grave de modo inciso, hace poco tiempo, en los debates planteados en las Cortes acerca del monopolio del tabaco y en los tumultos universitarios de Cambra. La prerrogativa real, la propia persona del monarca, fueron discutidas, saliendo muy mal paradas una y otra. Entonces se buscó amparo para arribas en la nueva política anticonstitucional proclamada y defendida por don Juan Franco.

Este es el resultado del consejo de ministros del 1906, pero su gobierno era imperfectamente parlamentario. Franco constituyó en las Cortes un grupo especial entre los dos partidos clásicos, el conservador y el liberal, y bautizó a este tercer partido con el nombre de «regeneradores liberales». El rey Carlos, que había utilizado con exceso, y sin resultado alguno práctico, los servicios de los liberales y de los conservadores, se decidió a ensayar los de los «regeneradores liberales».

La prueba no pudo ser más desgraciada: éstos fracasaron en forma tan ruindosa como sus predecesores. Pero en vez de desanimarse, don Juan Franco sostuvo que la causa de su fracaso no se encontraba en él sino en las Cortes, que no comprendían el genio de sus concepciones y hacían obstrucción a sus propósitos. La situación, en efecto, mejoró, pero el resultado, que no se mejoró, fue que el régimen parlamentario, que unió a todo el rey con su primer ministro.

El monarca conió a ésta la técnica del golpe, de la hacienda y de los servicios públicos, y se reservó para si lo relativo al Ejército. Desde entonces se dedicó a visitar cuarteles, a fin de evitar una sedición militar que se promoviera contra la suspensión de las Cortes y en defensa de la Constitución. El sueldo de oficial y personal civil, que el primero no podía concederse siguió con el haber de los menos importantes funcionarios, y, de este modo, la dictadura no encontró resistencia alguna a la disolución del Parlamento sin señalar la fecha para

la celebración de las nuevas elecciones.

VIAGRES

Hoy sale con dirección a Madrid, con objeto de poseerse del cargo de inspector general del cuerpo de ingenieros de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Lamentamos la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el reconocimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el reconocimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Este año, además de su haber de los menos importantes funcionarios, y, de este modo, la dictadura no encontró resistencia alguna a la disolución del Parlamento sin señalar la fecha para

la celebración de las nuevas elecciones.

VIAGRES

Hoy sale con dirección a Madrid, con objeto de poseerse del cargo de inspector general del cuerpo de ingenieros de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Lamentamos la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su ascenso a la categoría de ingeniero de Minas, al que fué ascendido recientemente, nuestro respetable y querido amigo, el general F. A. O. Osorio.

Asimismo la ausencia del respetable amigo, aun cuando a determinar el recono-

cimiento de los méritos contrarios a una larga vida al trabajo dedicada por él, y nos congratulamos de que su